

Boletín Informativo de la Hermandad del Stmo. Sacramento. Pontificia y Real Archicofradía de la Sagrada

Presentación de Jesús al Pueblo, Santísimo Cristo de la Sangre y Nuestra Señora de la Encarnación.

AÑO 3 - NUM. 14 - MAYO - JUNIO 1970

Con Censura Eclesiástica

LA ENCARNACION TEMA DE GOZO Y DE DOLOR

El Verbo se hizo carne en una humilde habitación de Nazaret de Galilea, cuyo nombre, no mencionado jamás en el Antiguo Testamento, significa eflorida». La pequeña villa está situada en un sonriente valle, esmaltado de viñedos, granados y olivos que trepan por las laderas del Nebi-Sain. La mansión de Maria estaba adosada a la montaña, y, como todas las viviendas hebreas, se excavaba en la gruta por su plano posterior. En el lugar donde estuvo emplazada, se alza ahora la basílica de la Anunciación, que ha pasado por muy diversas vicisitudes. En la cripta, bajo la basílica, dos columnas—la del ángel, intacta; la de la Virgen, mutilada—señalan el sitio donde se sostuvo el maravilloso diálogo. Bajo el altar de mármol aparece una inscripción: Verbum hic caro factum est. Aqui el Verbo se hizo carne.

María, sobre cuyo nombre, y no obstante las sesenta interpretaciones que se han dado, la ciencia etimológica no ha dicho aún su últma palabra, estaba desposada a la manera hebrea, lo que equivale a casada efectivamente, aun cuando no se hubiera consumado el matrimonio. Era, pues, virgen, y por las palabras con que interroga al ángel, exentas de desconfianza y de curiosidad indiscreta, se comprueba que había hecho voto perpetuo de virginidad. «Como quería—comenta San Gregorio de Nissa—conservar intacta y sin mancha una carne consagrada a Dios, parece replicar al enviado divino: Aunque seas un ángel, aunque vengas del cielo, no me es permitido quebrantar mi virginidad. Y ¿cómo podría ser madre sin el concurso de un hombre?». En verdad que, como dice San Agustín, Maria habria hablado de otro modo, si no hubiese ofrecido su virginidad a Dios. El mismo matrimonio con José, menestral y carpintero, según asegura la tradición, tenía precisamente por objeto, previo acuerdo de los esposos, amparar esta virginidad prometida.



El mensajero divino debió penetrar en lo más íntimo del hogar de la doncella, probablemente una simple cueva, con piso de barro y esteras de paja. Allí moraba María, huerfana ya de unos padres, Joaquin y Ana, de los que sólo tenemos noticias por antiguos relatos envueltos en la leyenda, alejada, como tantos miembros de la ilustre estirpe de David, de la cuna de sus mayores y confinada a una aldea mezquina y a una existencia pobre y oscura. Seguramente la sorprenderia el prodigio entregada a la oración, o como quiere el Evangello apócrifo, sentada en un escabel hilando en silencio. Gabriel tomó quizá la forma de un mancebo radiante, según sugiere San Ambrosio, con lo que se explica que la Virgen se turbara, tanto por la presencia del ángel como por lo extraño y significativo de la salutación y aún por la salutación misma, ya que, entre los hebreos, no se acostumbra a saludar directamente a las mujeres.

El saludo angélico, insólito en la historia biblica, pues jamás un mensajero de Dios habia prodigado a persona alguna tantos honores, se compone de una primera frase de cortesia a la griega, probable adaptación realizada por San Lucas del clásico saludo oriental «la paz sea contigo». Luego sigue una expresión importantisima, «llena de gracia», o más literalmente «agraciada en grado sumo», fundamento teológico de los actuales dogmas marianos. Por último, se añaden dos locuciones más, tipicas en las salutaciones judias, de las cuales la postrera «bendita tú entre las mujeres» falta en algunos códices, y hay autores que la suponen una glosa introducida por el recuerdo del saludo posterior de Isabel.

El ángel aplica a Maria la promesa mesiánica ya anunciada por Isaias e incomprendida por los judios: «He aqui que la Virgen grávida da a luz un Hijo y le llama Emmanuel». Y le recuerda el presagio sálmico de que este Hijo ocupará el trono de David, su padre y el vaticinio profético de que su reino no tendrá fin. Mas todo este honor será cumplido, no solo sin merma de la virginidad de Maria, sino que a la plenitud de su gracia se añadirá una infusión nueva desde el momento en que Dios la envuelva en su virtud creadora. Como la nube luminosa sobre el Arca, el Espíritu Santo le hará sombra y por su sola operación, sin concurso humano, nacerá de ella el Hijo de Dios.

Cuando el ángel termina su mensaje, es preciso que Maria, sin menoscabo de su libertad y con el mérito de la obediencia, acepte en nombre de todo el género humano, al que ha de ser su liberador. En el mismo instante en que Maria pronuncia el «hágase», el Hijo de Dios desciende a su seno y la Sabiduria increada se reviste de nuestra propia carne mortal.

El Verbo se hizo carne. La mente aquilina del discipulo amado—como subraya Prat—plantea en esta frase, donde se sintetiza el mayor acontecimiento de la historia humana, el contraste profundo entre dos extremos remotisimos: *El Verbo, Dios de Dios, e igual al Padre, y la carne, simbolo de lo que en nosotros es más débil, caduco y perecedero*,

Con gran sabiduría teologica, Sevilla ha sabido incorporar el tema de la Encarnación, a pesar de ser un misterio gozoso, a su Semana Santa. En ella no podía faltar una efigie dolorosa que representara el gran dogma de la Encarnación del Verbo, que si significa un gozo, por cuanto el Hijo de Dios se viste de nuestra carne en el seno virginal de María, quiere decir también dolor y Pasión, ya que esta encarnación se hace para redimir a la humanidad en el ara de la cruz. La Virgen de la Hermandad de San Benito representa, pues, en la Semana Santa Sevillana, con su dolor y sus lágrimas, la Encarnación del Verbo para padecer por los hombres. Ella es la que nos ha hecho evocar en estas lineas la escena evangélica de la Anunciación, tal como nos la ha relatado el evangelista médico y pintor.

LUIS ORTIZ MUÑOZ

MARTES SANTO

Día emotivo e inolvidable fué el pasado Martes Santo por los actos espirituales, sociales y humanos que se celebraron. La gran asistencia a la Misa de Comunión de las once de la mañana, oficiada por nuestro Director Espiritual. El homenaje corporativo a la Hermandad de Donantes de Sangre, Hermanos de Honor de nuestra Hermandad y el acto de confraternidad al Asilo de Ancianos de las Hermanitas de los Pobres, junto con la imposición de insignias de oro a hermanos beneméritos, hicieron posible el que la mañana del Martes Santo constituyera un prólogo feliz y emocionado para la estación de Penitencia de horas mas tarde.

OFRENDA A LA CARIDAD

Por vez primera, instituyó nuestra Hermandad el pasado Martes Santo, la ofrenda a la Caridad. Gracias en nombre de la Hermandad a los hermanos que depositaron el sobre con su ofrenda, que fueron pocos, y lamentamos que la mayoria olvidaran este llamamiento a que le invitamos en aras de la Caridad. Confiamos en que el próximo año esta ofrenda sea más numerosa en cuanto a sobres depositados.

TRIDUO SACRAMENTAL

Según ordenan nuestras Reglas, en los días 25, 26 y 27 del presente mes de Mayo se celebrará un Tríduo en honor del Santisimo Sacramento, a las 8 y media de la tarde, predicando el Rvdo. D. Fernando García Gutierrez, S. J., confiando en la asistencia de todos nuestros hermanos.

CORONA DE ORO

La Junta de Gobierno ha acordado la ejecución de una corona de oro para nuestra Madre la Santísima Virgen de la Encarnación, cuyo proyecto y trabajo ha sido encomendado al orfebre D. Fernando Marmolejo. Con ello, nuestra Hermandad ha querido dar testimonio de afirmación mariana y demostración

de nuestro inquebrantable amor a la Santisima Virgen, precisamente en estos tiempos en que por sectores más o menos vinculados a la Iglesia, tratan de subestimar su gran obra corredentora. Por ello y por ser llamada justamente Madre de la Iglesia, la Hermandad de San Benito le va a ofrecer una corona con el más preciado de los metales, simbolizando en ella el amor y la fidelidad de sus hijos, los Hermanos de San Benito.

Hacemos un ruego a toda la Hermandad. Si algún hermano quiere contribuir aportando alguna cantidad de oro ó en metálico para este fin, por favor, dirijase a nuestro Mayordomo D. Luis Arjona, telefono 254304. Esperamos de tu generosidad y amor a nuestra Virgen de la Encarnación la ayuda que a cada uno le sea posible, y ojalá la ofrenda de la Corona sea comunitaria, es decir, con la participación más o menos modesta de todos los hermanos de San Benito.

DONACION DE SANGRE

En el próximo mes de Junio, la Hermandad desea hacer una nueva donación de sangre a los acogidos en la Ciudad Sanitaria de la Seguridad Social.

Esperamos de la generocidad de todos, contribuyan a esta donación que tanto representa de amor y caridad hacia el prójimo. Para conocer la fecha y hora, rogamos a nuestros hermanos se pongan de acuerdo con nuestro Mayordomo, teléfono 254304; anticipándoles será en la segunda quincena de Junio próximo. Nada hay mas hermoso que dar vida a alguien que la necesita, y esta ofrenda la hacemos como devoción a nuestro Titular el Santísimo Cristo de la Sangre.

Remite:

HERMANDAD DE SAN BENITO - San Benito, 3 - SEVILLA